

Deslucida entrega de Premio Municipal de Literatura

Patética, denigrante, lamentable e irrespetuosa. En fin. Estos y otros adjetivos calzan precisos para calificar lo sucedido el jueves 7 de abril en el municipio, día en que el escritor Dinko Pavlov recibió el Premio Municipal de Literatura Poeta José Grimaldi Accoto, instaurado en memoria del vate magallánico fallecido en 1992.

Lo de ese día supera con creces la polémica de 2000, año en que la distinción recayó en el escritor Eugenio Mimica Barassi (antes de él la recibieron Marino Muñoz Lagos, Silvestre Fugellio y Carlos Vega Letelier). En ese entonces, se cuestionó, interpretación de las bases mediante, si al premio

podía postular un historiador (Mateo Martinic). Resumiendo, se anuló la primera votación del jurado en favor de Mimica y en una segunda su nombre fue ratificado como ganador, aunque ya sin la participación de quien meses después fuera distinguido con el Premio Nacional de Historia.

Pero ésta, la sexta versión del concurso literario, tiene de eso y más. La matiza a modo de primer acto una controversia particular entre Pavlov y la justicia, que derivó en el bochornoso embargo del dinero que éste debía recibir como parte del premio (1 millón de pesos) por deudas reclamadas en un juicio civil en su contra.

Esta situación la denunció

el escritor al momento de leer el discurso de agradecimiento sentado a la mesa en una oficina municipal ante la solitaria presencia del alcalde subrogante y el jefe de gabinete. Aquí surge el segundo acto; el más grave. Una ceremonia sin público, concejales, el alcalde titular ni los miembros del jurado. Absoluta falta de solemnidad y respeto, que dista mucho de lo que aconteció en otras premisiones. Por ejemplo, a la inmediatamente anterior, el 17 de abril de 2002, cuando recibió el premio Pavel Oyarzún, concurren concejales, el alcalde e invitados.

Seguro, sobran las explicaciones, los motivos y las

excusas para la ausencia del pasado jueves y el desaire a Dinko Pavlov. Si bien lo ocurrido al escritor tiene méritos objetivos para el reproche, él y los otros premiados son sólo circunstancias en un escenario cuya principal homenajeada es la obra de José Grimaldi. A ella se le rinde tributo a través de un premio. Por lo tanto, entregarlo en una ceremonia deslavada, con un fuerte aire de improvisación, mancilla su memoria y no se condice con el orgullo que despierta en muchas personas vivir en una tierra que fue, es y será suelo fértil para las letras. Por eso, es justo plantear una reivindicación. Tal vez, una nueva ceremonia.

Deslucida entrega de Premio Municipal de Literatura **[artículo]**

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Deslucida entrega de Premio Municipal de Literatura [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile